

BESÓ ROS, Adrià, *Horts de Tarongers. La formació del verger valencià*, Valencia: Institut Alfons el Magnànim, 2016, 454 pàgs., ISBN: 978-84-7822-686-3.



La presente obra publicada recientemente por la Institució Alfons el Magnànim, de la que es autor Adrià Besó Ros, es un referente a tener muy en cuenta dentro de los estudios del territorio valenciano. A lo largo de sus páginas se realiza un análisis del paisaje cultural poniendo en valor *l'Hort de Tarongers* desde la cultura y el territorio. El objetivo principal es aportar una visión global del paisaje formado por estos huertos, en el periodo comprendido entre 1880-1936 y su extensión en las comarcas del golfo de Valencia.

El tema que vertebra la publicación había sido abordado de soslayo hasta muy recientemente. Se ha realizado un análisis desde lo general a lo particular. Así, entendiendo la realidad territorial en toda su extensión, se ha podido efectuar la investigación de las particularidades de los huertos de naranjos, su localización, conformación y evolución.

Las múltiples fuentes utilizadas y su contraste favorecen la cohesión en la obra, fundamentada en una magnífica documentación bibliográfica, ilustrativa y literaria, que junto al trabajo de campo, ofrecen una importante profundización sobre los huertos de naranjos.

Su estudio, el primero realizado en profundidad sobre el tema de los huertos de naranjas, incide en la creación de esta tipología y en su proceso territorial. Teniendo en cuenta el nuevo concepto de huerto basado en la idea de la plantación que realizó el rector Monzó en Carcaixent y que fue

recogido por Cavanilles en sus *Observaciones*, nos describe la creación de dos focos principales ubicados por una parte en Alzira y Carcaixent y en segundo lugar en la huerta de la Plana (Villareal, Burriana, Almazora). Detalla cómo y por qué se produjo su expansión a partir de la segunda mitad del siglo XIX, llevado a cabo a través de una investigación desde diferentes prismas: el político, social, comercial, tecnológico, geográfico, entre muchos otros. Ha sabido identificar e interpretar estas unidades territoriales que se incluyen dentro del paisaje de interés cultural.

El autor ha estructurado la obra en cuatro capítulos y dos apéndices documentales. En el primero "Factores que configuran el paisaje" plantea los elementos sociológicos, culturales y técnicos que contribuyeron a la configuración del paisaje del huerto. Hecho, al que contribuyó de forma decisiva las élites, por su condición económica privilegiada, que facilitaron el progreso a través de sus inversiones. Así mismo se incide en los avances tecnológicos en la elevación del agua (recurso fundamental para la plantación de este tipo de huertos) y en la evolución de las infraestructuras de transporte que facilitaron abrir el producto al mercado internacional.

Dentro del conjunto de la obra, el segundo de los capítulos tiene un peso específico, dedicado a los orígenes, configuración y evolución del huerto de naranjas. Trata de establecerse la creación de la tipología basada en la concepción de huerto-jardín, conformado en un espacio ortogonal, circundado por una cerca, en el que se ubicaba una casa y una balsa en el centro de la composición. Además, se muestra el progreso constructivo del elemento principal que varía desde la casa de pueblo hasta estructuras con influencias de la arquitectura urbana burguesa de principios del siglo XX.

En el tercer capítulo "La configuración de un jardín" se analiza la evolución territorial de huerto hasta la configuración de una franja verde que se extiende a lo largo del litoral valenciano. Examina minuciosamente los diferentes valores del paisaje, puestos de relieve a través de su trasvasarse y puesta en valor por todo tipo de manifestaciones artísticas. Se enlaza con el último de los bloques, en los que se habla del concepto ideal de huerto elevado a la categoría de paisaje y que fue recogido por la pintura, la literatura, la fotografía, etc.

Este completo y magnífico trabajo realizado por Adrià Besó, basado en su tesis doctoral, se completa con varios anexos digitales que son reflejo del gran trabajo de campo realizado. Se incluye

un apéndice con las fichas inventario de los huertos analizados. En segundo lugar un mapa de localización de los huertos a escala 1:50.000, diversos mapas de situación de los huertos con la referencia de sus respectivas fichas, así como mapas de localización que utilizando una base ortofotográfica se indican desde donde fueron tomadas las vistas fotográficas.

Desirée Juliana Colomer
Cátedra Demetrio Ribes UV-CHOPVT

BLASCO CARRASCOSA, Juan Ángel. *Miquel Navarro. Catálogo razonado. Esculturas, dibujos, pinturas y fotografías 1964-2000*. Valencia: IVAM, 2015, 440 págs., ISBN: 978-84-482-6067-5.



Es bien conocida la costosa labor investigadora que conlleva la gestación de un catálogo razonado. Esta premisa, sin embargo, se acentúa cuando un artista de la talla de Miquel Navarro (Mislata, 1945) no contaba hasta la fecha con ninguna publicación que recogiera en su totalidad el heterogéneo corpus artístico. En cifras: treinta y seis años de producción, y más de mil piezas realizadas. Resulta evidente pues, que la localización, datación, búsqueda de datos diversos y correspondiente cotejo de tan ingente cantidad de piezas ya supone todo un reto. Este hecho no hace más que incrementar el mérito de Blasco Carrascosa, que resuelve la mencionada tarea avalado por las publicaciones que le preceden, centradas en su mayoría en el arte local y nacional contemporáneo. Prolífica trayectoria a la que se debe añadir la inexistencia de publicaciones previas dentro del género catalográfico que traten sobre Navarro, si bien encontramos potenciales textos como *El mundo de Miquel* (1997) de Manuel Blanco, la monografía de Kosme de Barañano fechada en 1999, o el catálogo que recoge las

obras donadas por el artista a la colección del IVAM en 2005. Textos que no recogen la totalidad de obras y temas, o que, por su datación, necesitan actualizarse.

Bajo el amparo de una institución como el IVAM, y con la colaboración del propio artista, más de 400 páginas son testimonio de años de búsqueda que contemplan prácticamente todas las manifestaciones artísticas en las que participa Navarro desde el año 1964, cuando ingresa en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia y realiza sus primeros dibujos en papel, hasta el año 2000, fecha que el autor del catálogo ha considerado oportuna para acotar la investigación que nos ocupa, al tratarse de un artista vivo y en plena actividad. Datos que se ofrecen al lector brevemente en un primer apartado basado en los criterios de catalogación, para comenzar de forma inminente con el gran bloque textual del catálogo que nos describe el recorrido artístico de Miquel Navarro.

Es en esta parte donde Blasco nos va desgranando el universo introspectivo que el artista de Mislata ofrece en cada una de sus creaciones, incorporando abundante información conciliada con reflexiones propias que el académico organiza en capítulos temáticos ordenados cronológicamente.

Existen unas máximas dentro del pensamiento de Miquel Navarro que son inherentes al propio artista. El autor se refiere, por ejemplo, a los contrastes entre lo rural y lo urbano y de todo lo que gira alrededor de este concepto. Habla de las diferencias constructivas entre las casas de poca altura de su pueblo natal con las edificaciones, más agresivas con el cielo, de la *downtown*; disparidad que se verá materializada en sus icónicas ciudades.

Se refiere Blasco Carrascosa asimismo a la transcendencia de un elemento tan lúdico para un niño y tan imprescindible para un adulto como es el agua, por todos los significados que arrastra, desde la perspectiva de su transmisión con los sistemas de riego a través de canales y acequias en los campos.

Al igual que en los múltiples recuerdos de su infancia, en lo ancestral también encontramos un resquicio de las obsesiones de Miquel Navarro. El gusto por lo telúrico, por aquellas civilizaciones prehistóricas donde el tótem y el culto a la vida –y a la muerte– eran rasgos fundamentales. Culturas tremendamente iconológicas donde el material es tan primitivo como sus necesidades, como la mezcla de agua y tierra: el barro.